



Carta Mensual

Hermosillo, Son., 01 de febrero de 2022

«Entonces Jesús, fijando la mirada en sus discípulos, dijo: «¡Felices ustedes, los pobres, porque el Reino de Dios les pertenece! ¡Felices ustedes, los que ahora tienen hambre, porque serán saciados! ¡Felices ustedes, los que ahora lloran, porque reirán! ¡Felices ustedes, cuando los hombres los odian, los excluyen, los insultan y los proscriben, considerándolos infames y los proscriban, considerándolos infames a causa del Hijo del hombre! ¡Alégrense y llénense de gozo en ese día, porque la recompensa de ustedes será grande en el cielo». (Lc 6,20-23).

ESTIMADOS(AS) ASISTENTES ECLESIALES

Presentes.-

Reciban un saludo cordial en Cristo, Señor Nuestro, nuestra Vida, nuestra Esperanza y nuestra Caridad.

Sin duda que el tiempo pasa rápido y una vez más nos hemos visto envueltos en un aumento de contagios por el covid 19, y junto con ello se ha reavivado el miedo, la desesperanza, la incertidumbre de no saber cuándo terminará esta amenaza para nuestra salud y para las actividades de encuentro interpersonal que tanta falta nos hace y que engrandece nuestra vida y la ayuda a desarrollarse más plenamente.

No obstante ello, un cristiano sabe adaptarse, vivir la libertad, vivir la misión que ha recibido con creatividad, con pasión, con confianza en que al dar pequeños pasos pero firmes pueden ser más productivos que muchos pasos grandes pero sin solidez, ni fundamento que enraice en los corazones de las personas. Ante tal panorama, quiero compartir algunas reflexiones personales y que han sido fruto de la predicación en estas últimas semanas de Navidad y las primeras del tiempo ordinario; siento que ahora que iniciamos un nuevo años civil y litúrgico la Palabra de Dios dominical va marcando el ritmo para que nosotros, junto a nuestros fieles y membresía del MFC, nos entreguemos más a Dios, profundizando en la Identidad del Señor Jesús y en nuestra propia identidad para que los proyectos, las acciones pero sobre todo las actitudes que tengamos sean mas elocuentes que mil palabras y para eso es muy importante tener bien definida, conocer, asimilar dicha identidad de Jesús y la nuestra y convertirnos a ella con humildad.

Veamos, quién es Jesús:

Las solemnidades del tiempo de Navidad y las ferias, así como estos primeros domingos del tiempo ordinarios nos han revelado algo fundamental para la vida cristiana, para cada cristiano sin lo cual estaríamos perdidos en nuestro seguimiento del Señor, a saber, la identidad de Jesús, veamos algunos elementos esenciales de la misma:

- a) **Es el descendiente de David, hijo de David**, el prometido que reinaría para siempre sobre la casa y la familia de David. (2 Sam 7,10-17; Lc 1,32-33)
- b) **Es el salvador:** “hoy en la ciudad de David les ha nacido un Salvador que es Cristo el Señor” (Lc 2,11ss)



Carta Mensual

- c) **Es la Palabra Eterna del Padre.** Es quien existía junto al Padre desde toda la eternidad: “La Palabra estaba con Dios, era Dios...y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros...” (Jn 1,1-18)
- d) **Es aquel Salvador que se manifiesta a todos lo pueblos de la tierra** en la persona de los magos de oriente, es decir, su salvación se ofrece a todas las razas y pueblos de la tierra (Mt 2,1-2.10-11)
- e) Con el Evangelio de la fiesta del Bautismo del Señor se cierra con broche de oro esos elementos de la identidad del **Señor porque el Espíritu Santo desciende sobre él, es ungido por él y permanecerá con él siempre**; además la voz del Padre reafirma lo que se decía previamente a su nacimiento, concretamente en la Anunciación del ángel a María, es el Hijo de Dios “tu eres mi hijo, mi predilecto”, es decir, es el Hijo por excelencia entre muchos hijos de adopción que tiene el Padre; “en ti me complazco” y como no habría de complacerse plenamente el Padre si el Hijo hace plenamente su voluntad: nace, se hace humilde, crece, madura como hombre, realiza la misión de anunciar el Reino de Dios llevando esperanza, misericordia, liberación, muere en el cruz sin poner resistencia confiando plenamente en su Padre, es el nuevo Adán que realiza totalmente la obediencia al Padre en contraposición al primer Adán quien estropeó el plan de Dios.
- f) **Es el esposo divino** que ha venido a llenar de alegría a la humanidad (la esposa) y que ante él todo es vino mejor, todo es alegría, todo adquiere sentido frente al cumplimiento rutinario y vacío al que nos vemos metidos muchas veces.
- g) **Es el ungido por el Espíritu** para verdaderamente traernos la bendita noticia a todos nosotros que somos pobres, indigentes, que estamos colmados de miserias y que muchas veces hemos presumido falsas grandezas, nos viene a traer esa verdadera libertad a los que estamos cautivos por el miedo, por la comodidad, por la indiferencia, por la rutina, por la falta de fe, nos viene a devolver la vista porque nuestra soberbia nos ha cegado y no nos deja ver mas allá de nuestras propias necesidades egoístas; es el mero portador del tiempo de gracia (año de gracia) para la humanidad, para ti, para mi, para nuestras familias y así dejemos de desperdiciar tiempo y oportunidades tan valiosas que día con día nos ofrece y que muchas veces rechazo y rechazamos por nuestra incredulidad e ignorancia.
- h) **Es el profeta auténtico** retado por nuestros antojos y conveniencias, por nuestra falta de fe, por nuestra actitud exigente frente a él, retado por nuestra actitud soberbia de poner en tela de juicio su persona, su Palabra, su poder alegando que hemos creído por mucho tiempo y que nada extraordinario a pasado en nuestra vida. ¿Con qué clase de fe me de relacionado con él? ¿Nuestros fieles, nuestros matrimonios?

La Iglesia, nuestra madre, **nos invita con fiesta del bautismo del Señor, pero también con cada Palabra dominical, a recordar, a renovar y afianzar nuestro bautismo, nuestra identidad cristiana**, la cual se desprende del Bautismo que hemos recibido en nombre de la Santísima Trinidad, en Nombre de Dios, **revisemos algunos elementos de ella:**

- a) **Nuestro bautismo nos hace hijos de Dios verdaderamente**, es decir, fuimos ungidos, señalados, consagrados para pertenecerle a él totalmente; fuimos injertados en él, fuimos sepultados en su muerte y hemos resucitado a una vida nueva llena de dignidad, agraciados para caminar bajo su mirada, bajo su guía.



Carta Mensual

- b) **Pertenecemos a una comunidad**, a una familia más grande que la de sangre, la cual nos recibe, nos arropa, con acompaña, nos ayuda a crecer. Nos hace acreedores de derechos como recibir sus sacramentos, acceder a la Palabra de Dios, ser ayudados por la solidaridad y generosidad de esa familia en tiempos de necesidad de manera que nos estamos solos en el caminar de la fe, lo cual nos da mucha seguridad, firmeza y fortaleza para desarrollarnos y conseguir nuestros anhelos más nobles. Estamos llamados a conocer a Aquel en quien fuimos bautizados, alimentarnos de él, conocer su voluntad, su proyecto, su sabiduría para déjame guiar por él y ello implica participar, formarnos, ofrecer algún servicio a los demás, cumplir los mandamientos, en pocas palabras vivir de acuerdo a los que Dios nos pide.
- c) Otro elemento de nuestra identidad es que, al ser hijos de Dios, **somos herederos de las promesas de Dios**. Sí tenemos derecho a participar definitivamente en la vida divina de Dios donde todo es alegría y felicidad sin fin, manifestado en la satisfacción plena de todos nuestros anhelos de bien más profundos.
- d) **Somos la esposa que está toda maltrecha**, toda humillada, toda llena de soberbia, toda ultrajada por nuestras propias actitudes y que necesita ser consolada por la ternura y el amor del esposo divino: ¿estoy dispuesto, están dispuestos nuestros fieles, a recibir dicho amor, restauración, renovación? ¿cómo puedo iniciar dando pasos humildes para ello o ayudando a otros a dar esos pasos?
- e) **Estamos fundamentalmente heridos** por el pecado, lo cual nos lleva a tener actitudes incrédulas que nos alejan del favor de Dios. ¿Cuánta falta hace volver a la fe pura, quitarnos los ropajes de grandeza, volver a nuestra esencia humilde, reconocer nuestra pequeñez, nuestra dependencia en sentido positivo de la Sabiduría de Dios?

Muchos de los errores, pecados que nos traen males y sufrimientos a nuestra vida o a la vida de nuestros fieles, es porque no conocemos, no aceptamos o no asumimos nuestra identidad, es decir, lo que realmente somos y muchas veces queremos vivir la vida de otros o lo que no somos, por ejemplo: un esposo o esposa cristiana a veces quieren seguir viviendo como solteros pero su identidad además de ser cristiano es ser esposo o esposa o padre o madre y se debe a esa identidad a esa misión que ha elegido libremente; otro ejemplo, a veces nuestros jóvenes al admirar a tal o cual actor, actriz o cantante o personaje de su serie favorita quiere hacer o vivir como dicho personaje, y es ahí donde se equivoca, se da de topes porque sufre o hace sufrir a los demás con acciones, palabras o actitudes que no le corresponden de acuerdo a su identidad humana y cristiana. Así cualquier persona que no acepte y no viva de acuerdo a su identidad puede errar gravemente en su vida.

La vida de fe, la vida cristiana asumida y vivida con convencimiento, con alegría, con entrega y pasión por el bien, por la verdad, por lo digno, por lo que nos promueve como personas, como hijos de Dios, como miembros de una familia de sangre, de una familia en la fe puede, ya desde ahora, empezar a experimentar esas experiencias de alegría, de satisfacción, de crecimiento, de alcanzar nuestras metas de acuerdo al plan y la voluntad de Dios. No desistamos, sigamos durante todo este año, guiados por la Palabra de Dios, por su gracia, siendo iluminados en nuestra identidad y misión que Dios nos ha señalado para que verdaderamente las metas, los propósitos del nuevo año se realicen con nuestro compromiso y con la gracia de Dios.



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Equipo Coordinador Nacional 2019-2022



Carta Mensual

Esto que he compartido y otras muchas más inquietudes rondan por mi corazón de pastor herido que busca y quiere ser sanado, que busca a sus ovejas para sanarlas, que quiere colaborar con el sueño maravilloso de Dios que quiere ver a sus hijos recibiendo la bendita y fértil sangre en sus almas, para que florezca la vida, la verdad, la dignidad, la certidumbre, lo noble, lo que construye y hace madurar, la generosidad que nos hace más hermanos y humanos, la empatía, la misericordia que nos asemejan al corazón de Dios, la firme determinación de caminar de acuerdo a nuestra identidad para desterrar tantos males que hemos permitido en nuestra vida, en la vida de las familias, en la vida de la sociedad, para que alcancemos la verdadera salvación por la que el Hijo de Eterno Padre dio la vida y la sigue dando en cada ministro que quiere ser fiel, en cada matrimonio que quiere vivir su auténtica vocación, en cada joven que quiere hacer de su existencia algo noble y bello de acuerdo a sus anhelos mas profundos, en cada trabajador que se esfuerza por realizar su tarea con honestidad y agradecimiento, en cada religioso o religiosa que cada vez es mas signo vivo de la entrega de Jesús.

Les agradezco la atención a la presente esperando no haberlos contrariado, sino que es un intento de compartir aquello más puro que el Espíritu Santo ha suscitado y sigue suscitando en mi frágil corazón, para construir su Reino, llenar de paz las almas y que poco a poco empiece a brillar su justicia. Con afecto espiritual, orando por ustedes y pidiendo su oración,

P. Jesús Francisco Juárez Durán
AEN-MFC 2019-2023